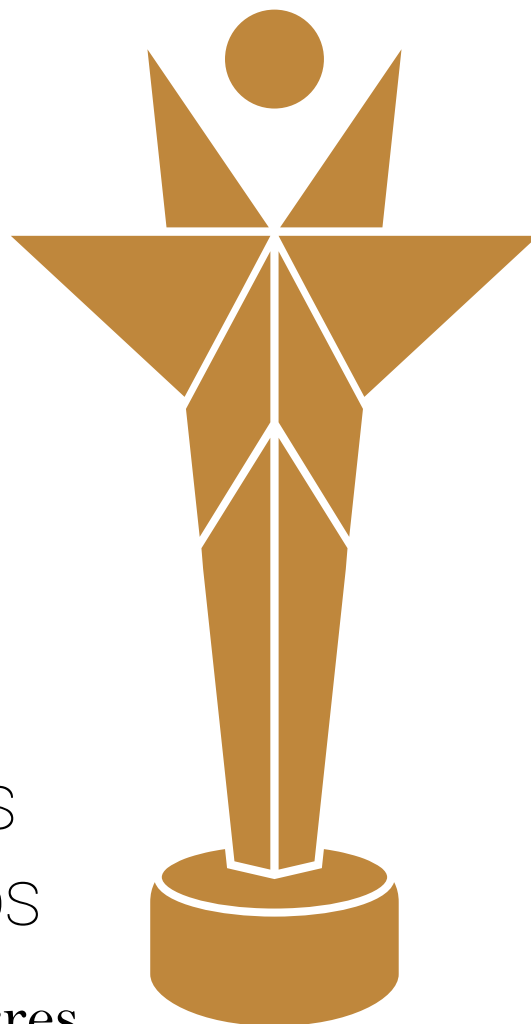


Área: Lengua Castellana

Copacabana, Antioquia



Experiencia estética y
formativa, a propósito
de la fusión de horizontes
estéticos y hermenéuticos

Por: Norberto de Jesús Caro Torres

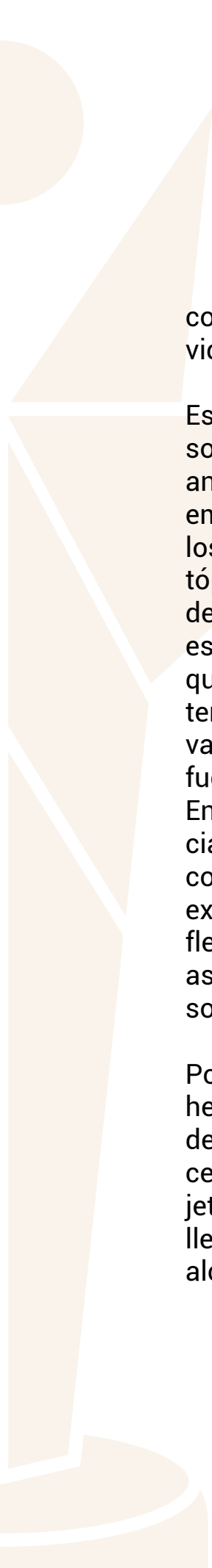
Prólogo

También problemas de forma relacionados con esos contenidos y esos problemas que atraviesan la enseñanza de esos objetos tan importantes para la cultura y, por ende, la formación de sujetos críticos, analíticos, intelectuales, capaces de pensar este país de una manera clara y distinta.

Así que fueron surgiendo las preguntas: ¿Cómo abordar la lectura y la escritura de tal forma que éstas permitan el desarrollo de procesos de pensamiento, necesarios para la construcción y comunicación del conocimiento en general y, particularmente, de los conceptos del área de Lengua Castellana en los estudiantes de Educación Media del colegio José Miguel de Restrepo y Puerta del municipio de Copacabana?, ¿Cuáles pueden ser las estrategias más pertinentes para que los estudiantes le encuentren sentido a la lectura y a la escritura?, ¿cómo integrar la lectura y la escritura a las vivencias cotidianas de los estudiantes, de tal manera que se pueda incluir su mundo de la vida en los procesos académicos desarrollados en la escuela? ¿Qué estrategias implementar en el proceso de enseñanza-aprendizaje del área de Lengua Castellana para que la lectura y la escritura se conviertan en un dispositivo transformador de la condición humana y, poder así tener verdaderas experiencias estéticas y hermenéuticas de estos elementos tan importantes en la escuela de hoy?

He ido construyendo una estrategia que consiste en la búsqueda de las obras literarias que leeremos durante el año; para ello tenemos en cuenta el grado de escolaridad y el nivel cognitivo de los estudiantes con los cuales interactuaremos. En la medida en que pasa el tiempo, los vamos leyendo con sumo cuidado. Degustamos la narración, así como su poesía interna y la recepcionamos estéticamente.

De igual manera, los estudiantes tienen en cuenta los indicios de los cuales nos habla el semiólogo Roland Barthes para rastrear, tejer y destejer el texto. Ingresamos así, al análisis intratextual o reconocimiento de los elementos internos más trascendentales del texto, lo cual incluye un estudio exhaustivo de su microestructura, macroestructura y superestructura textual, además de sus problemáticas internas tales



como ideologías, pasiones, sentimientos, situaciones significativas vividas al interior de los personajes.

Esto les da pie para establecer conexiones entre un texto y otro, un personaje y otro, una situación determinada y otra, e ingresar al mundo del análisis intertextual. En este mismo sentido, la escritura y la reescritura emergen como estrategias fundamentales. Damos inicio al rastreo de los temas a partir del gusto de cada uno de ellos; cada uno elige un tópico, una línea de sentido y/o una isotopía para trabajar durante un determinado tiempo (entre cuatro y seis semanas). Inician el proceso de escritura que conlleva la realización de tres, cuatro, cinco “borradores” que se construyen teniendo como pretexto las obras literarias que estamos trabajando en el momento, y en las búsquedas que el estudiante va haciendo paralelamente sobre la temática de su interés en distintas fuentes y acorde con el proyecto de aula que se esté desarrollando.

En este proceso, vamos llegando a un punto importante que es la socialización en el aula y es que tanto la lectura del diario de procesos como de las producciones textuales en el orden de lo argumentativo, expositivo e informativo, constituyen un espacio para la escucha, la reflexión, la crítica, el desarrollo de la personalidad individual, entre otros aspectos. Así, nos suscribimos a los planteamientos de Donald Schon sobre la importancia de la reflexión que hacemos los profesionales.

Podemos concluir que leer y escribir desde una perspectiva estética y hermenéutica pueden cambiarle la visión de mundo a los sujetos que se dejan decir algo de esos objetos que se presentan ante sus ojos, ante su cerebro y ante su corazón, en última instancia, en el cuerpo de ese sujeto que asume el reto, en términos de Freire de leerlo, de releerlo, hasta llegar a la comprensión y en términos de Zuleta leerlo y releerlo hasta alcanzar un nivel de interpretación adecuado.

MI interés ha sido que los estudiantes de Educación Media y Media Técnica logren encontrar sentido y significado a las acciones que realizamos en el aula de clase. Esto por una razón básica y es la de construir otros caminos y otras posibilidades con los textos con el fin de vivirlos y de tener diversas experiencias estéticas, capaces de trascender el espacio escolar y llegue a formar mejores hombres y mejores ciudadanos. Para ello leemos y escribimos diferentes tipos de textos, material indispensable para aprender a asumir posiciones críticas, analíticas y hermenéuticas una vez se hayan comprendido los tópicos y los problemas que subyacen entre las líneas, sobre las líneas y tras las líneas de cada uno de ellos, tal como lo plantea Daniel Casany (2006).

He ido construyendo una estrategia que consiste en la búsqueda de las obras literarias que leeremos durante el año; para ello tenemos en cuenta el grado de escolaridad y el nivel cognitivo de los estudiantes con los cuales interactuaremos.

En el área de Lengua Castellana los docentes de nuestra Institución Educativa ubicada en el municipio de

Copacabana (Antioquia) se caracterizan por su heterogeneidad y disimilitud en sus procesos de lectura y escritura; provienen de experiencias individuales y escolares en las cuales la lectura, la escritura, el disfrute estético y formativo, la crítica, el análisis y los procesos hermenéuticos son muy escasos debido a que han tenido poco acercamiento a las producciones artísticas creadas a lo largo de la historia. Frente a estas situaciones se han generado en mí las siguientes preguntas:

¿Cómo abordar la lectura y la escritura de tal forma que éstas posibiliten el desarrollo de procesos de pensamiento, necesarios para la construcción y comunicación del conocimiento en general y, particularmente, de los conceptos del área de Lengua Castellana en los estudiantes de Educación Media de la institución Educativa José Miguel de Restrepo y Puerta del municipio de Copacabana?, ¿Cuáles pueden ser las estrategias más pertinentes para que los estudiantes le encuentren sentido a la lectura y a la escritura?, ¿cómo integrar la lectura y la escritura a las vivencias cotidianas de los estudiantes, de tal manera que se pueda incluir su mundo de la vida en los procesos académicos y socio-culturales desarrollados en la escuela?, ¿Qué estrategias implementar en el proceso de enseñanza-aprendizaje del área de Lengua Castellana para que la lectura y la escritura se conviertan en un dispositivo transformador de la condición humana y, poder así tener verdaderas experiencias de estos elementos tan importantes en la escuela de hoy?, ¿qué estrategias evaluativas implementar para que los

estudiantes logren obtener vivencias estéticas y formativas que les permita formarse y transformarse para, de esta forma llegar a ver el mundo de una manera clara y distinta tal como lo plantea Spinoza?

La estrategia: contempla los siguientes procesos enmarcados dentro del proyecto de aula:

• **lectura y relectura: experiencia:**

Búsqueda de las obras literarias que leeremos durante el año escolar, con base en el grado de escolaridad (obras clásicas por excelencia) y el nivel cognitivo de los estudiantes con los cuales interactuaré. Degustamos la narración, así como su poesía interna y las receptionamos estéticamente, de acuerdo con las teorías de Hans Robert Jauss (1992, 2002) que es desde donde guío el trabajo didáctico, porque todos, profesor-estudiantes-lectores-escuchas de la obra literaria, nos vamos acercando a su percepción una vez logramos encontrar el sentido de la diégesis, las vivencias, la poiesis (como creación de otros textos), la aisthesis (el encuentro con el ser) y la catharsis del texto (la comunicación), la identificación con los personajes y adquirir una visión distinta de la vida y del mundo. Ingresamos al análisis intratextual o reconocimiento de los elementos internos más trascendentales del texto, lo cual incluye un estudio exhaustivo de su microestructura, macroestructura y superestructura textual de acuerdo con Teun A. van Dijk (1983). Esto nos da pie para establecer conexiones entre los conceptos e ingresar al análisis Intertextual.

• **dialogicidad:** experiencia en el desarrollo de la oralidad: una vez nos

hemos leído y releído el texto, entramos a la etapa de la dialogicidad sobre los diferentes tópicos que allí aparecen o se insinúan; esto genera la interlocución entre los miembros del grupo.

• **escritura y reescritura:**

Comenzamos el rastreo de los tópicos relacionados directamente con la obra que estamos leyendo, a partir del gusto de cada estudiante; cada uno elige un tópico, una línea de sentido y/o una isotopía para trabajar durante un determinado tiempo (entre cuatro y seis semanas). Se inicia el proceso de escritura que conlleva la realización de tres, cuatro, cinco borradores.

• **socialización y oralidad**

Tanto la lectura de El diario de procesos como de las producciones textuales argumentativas constituyen un espacio para la escucha, la reflexión, la crítica, el desarrollo de la personalidad individual, formativa y cognitiva, ya que ésta exige respeto por la palabra de quien habla; así se potencian las capacidades orales, en tanto cada uno organiza sus ideas y las da a conocer a través de su discurso y ayuda al desarrollo y fortalecimiento de valores; todos debemos estar atentos para el momento de la participación y de la crítica. Nos suscribimos a los planteamientos de Donald Schon (1998: 66) sobre la importancia de la reflexión que hacemos los profesionales porque a través de ella podemos emerger y criticar las comprensiones tácitas que hemos madurado en torno a las experiencias repetitivas de una práctica especializada, y se puede dar nuevos sentidos a las situaciones de incertidumbre o únicas que nosotros podemos experimentar. De ahí que re-

tomemos las ideas de Schon (1998) como el maestro reflexivo, capaz de tomar distancia de su práctica para analizarla, reflexionarla y transformarla (citado por Pérez Abril).

• **publicación**

Nuestros escritos son revisados y corregidos de nuevo; enviados a mi correo electrónico y nuevamente re-troalimentados, pulidos en su forma y contenido; se devuelven, se vuelven a pulir, y luego de un arduo proceso de edición, se publican en el periódico institucional El Miguelazo y al final del año se hace una publicación en un texto.

• **La evaluación:** desde la heteroevaluación, lo coevaluación, lo autoevaluación; un camino por recorrer.

Hacemos una evaluación por procesos la cual consta de un seguimiento permanente de cada uno de los estudiantes por medio de la socialización del diario de procesos, de las tareas, de la participación y de todos los procesos poéticos. Una vez revisamos la primera producción textual de índole ensayístico-argumentativo, hacemos las observaciones pertinentes para continuar realizando el segundo, depurar el tercero, hasta llegar al cuarto y/o quinto borrador; ponemos en juego la autoevaluación (los textos se autocorrigen en forma exhaustiva), la coevaluación, nos asumimos como pares académicos y revisamos críticamente los textos, (damos la oportunidad para que ellos tengan corrijan a su compañero en aspectos que sabe, es decir, tene-

mos en cuenta su pre saber que ya en grados superiores manejan, como coherencia, cohesión, progresión temática, redacción, análisis...) y la heteroevaluación (reviso todo el proceso). Así, nos vamos otorgando notas provisionales y vamos definiendo el proceso y la nota.

Se decidió elaborar un diagnóstico en dicho grado, buscando identificar las causas de tan alta reprobación en el área y de esta manera poder diseñar estrategias que permitan mejorar tal situación, por lo tanto, se procedió a la observación directa del desempeño de los estudiantes en el desarrollo de las clases

Paralelo a estos procesos de lectura, relectura, escritura y reescritura, está la realización y construcción de El diario de procesos como una estrategia que nos posibilita indagar, analizar, sistematizar y evaluar todo acontecer de la clase. Ayuda a mantener viva la memoria del devenir de cada sesión. Una vez se leen en voz alta, los ponemos en consideración de todos con el fin de ser comentados, analizados, criticados y evaluados; entramos al campo de la coevaluación en el cual se abre un espacio para refinar el proceso escritural y el desarrollo de habilidades metacognitivas (autorrevisión-autoevaluación),

capacidad analítica del escritor y de los oyentes, lectura en voz alta, capacidad de escucha, interlocución, honestidad intelectual y académica, toma de notas de clase, desarrollo de la habilidad para reconstruir lo acontecido en el aula de clase o en otro espacio donde se haya estado, capacidad crítica, comprensión del texto de la clase, comparación entre los diarios, libre expresión, capacidad de parafrasear, capacidad crítica y argumentativa oral, análisis crítico del discurso y del lenguaje, posibilidad de formarse como sujetos críticos y sensibles frente al mundo.

Ajustes realizados y proyecciones

Seguir reflexionando en términos de Schon (1998) sobre nuestras prácticas profesionales docentes con el fin de mirarnos en el espejo y mejorar lo pedagógico, lo didáctico, lo específico como el lenguaje y la literatura y cómo a través de ésta se puede aunar para que la sensibilidad, la criticidad y las percepciones que tenemos del mundo sean superadas cada día. Estamos en la búsqueda de conexiones entre las áreas; esto es, el diálogo de saberes, a través del trabajo con el proyecto de aula que este año es la Diversidad.

Resultados obtenidos e impacto académico y social

Hemos potenciado nuestras competencias comunicativas, ciudadanas y

científicas; paralelo a la argumentación, interpretación, capacidad propositiva, la pragmática, literaria; de igual forma, el análisis crítico y la estructuración del discurso, lo cual se evidencia en las intervenciones orales y en las producciones escritas. Todo esto ha redundado en el rendimiento académico, en general, en tanto en otras materias del conocimiento hemos avanzado en la construcción y sistematización del conocimiento y es muy notorio cómo logramos comprender más fácilmente los problemas matemáticos, los fenómenos físicos, químicos, culturales, políticos y filosóficos; esto se ha logrado porque hemos estado seleccionando y leyendo obras literarias y páginas virtuales con algunos criterios de selección, puesto que Cassany, desde la lectura crítica nos ha enseñado a hacerlo.

Hemos potenciado nuestras competencias comunicativas, ciudadanas y científicas; paralelo a la argumentación, interpretación, capacidad propositiva, la pragmática, literaria; de igual forma, el análisis crítico y la estructuración del discurso, lo cual se evidencia en las intervenciones orales y en las producciones escritas.

Desde el año 2008 ha habido un inmenso interés para presentar el examen de admisión a las universidades públicas y ha habido un número significativo de ingreso. Los resultados en las pruebas Saber- Icfes han ido

creciendo significativamente, nos hemos mantenido en un nivel ALTO. De igual forma, desde 2007 hemos participado en las discusiones llevadas a cabo en la Red de Lenguaje: Red Colombiana y Latinoamericana para la Transformación de la Enseñanza del Lenguaje y lo hemos hecho como ponente y como Gestor de Mesa de Literatura en el Nodo de Lenguaje de Antioquia. Durante los años 2009, 2011, 2013 los estudiantes de undécimo montaron y representaron para la comunidad educativa diferentes obras de teatro.

Conclusiones

Nos estamos construyendo como sujetos de saber; lentamente nos iremos transformando en seres críticos, analíticos, reflexivos para ir más allá de los simples y fríos convencionalismos y sobre todo, en términos de Freire (1978) podemos ser sujetos políticos y seres pensadores de nuestro entorno y de nuestra propia realidad para ayudarla a ser mejor, desde nuestra praxis cotidiana. Esto implica alcanzar cierto grado de sensibilidad, criticidad y conciencia estética frente a lo que nos rodea. Existe la conexión entre el PEI con la propuesta. En éste son fundamentales los procesos de lectura y escritura para acceder al conocimiento y a la cultura; también con el modelo pedagógico o Dispositivo Pedagógico institucional que presenta tres componentes: Enseñanza para la comprensión, inteligencias múltiples y desarrollo del pensamiento crítico, está en consonancia con nuestra propuesta.

Bibliografía

Cassany, Daniel. (2006). *Tras las líneas. , sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Dijk, Teun A. van. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.

Freire, Paulo y otros. (1978). *Educación liberadora*. Madrid: Zero.

Jauss, Hans Robert (1992). *Experiencia estética y Hermenéutica literaria*.

Ensayos en el campo de la experiencia estética. Madrid: Santillana.

Jauss, Hans Robert. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.

Schon, Donald A. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.

Sullá, Enric. (1996). *Teoría de la novela*. Barcelona: Crítica.

// Norberto de Jesús Caro Torres



I.E. José Miguel De Restrepo
Y Puerta

Perfil profesional

Actualmente realiza sus estudios doctorales en la Facultad de Educación; Especialista en Tecnologías de la Información y la Comunicación (2001) de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Se vinculó con el Magisterio en 1994 y en la actualidad trabajo en el municipio de Copacabana en la I.E. José Miguel de Restrepo y Puerta, en el área de Humanidades, Lengua Castellana.

Se siente orgulloso de saber que hago lo que me gusta y que lo disfruto en cada momento, en cada viaje, en cada Lección de acuerdo con Larrosa (2003) y Mélich (2004).



**MEJORES
PROPUESTAS**
Premio Compartir

2015



Compartir
PALABRA
MAESTRA



Bogotá - Colombia
Noviembre de 2015
